Excelentísimo Señor Don Manuel Campos, Consejero de Presidencia de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Rector Magnífico de la Universidad de Murcia, Don José Antonio Cobacho, distinguidas autoridades, estimados asistentes, compañeros y amigos:

Muy buenas noches a todos y gracias por acompañarnos en este día tan especial para Fundación Diagrama.

Desde que la Fundación iniciase su andadura en Murcia, en 1991, ya han pasado 20 años dedicados a trabajar por las personas, por su bienestar, su autonomía y su calidad de vida, creyendo en la voluntad y determinación del Ser Humano, y abogando por sus derechos y libertades.

Son 20 años, pero no vivimos en el pasado, pues lo que importa es lo que hacemos ahora, aunque sea difícil saber hacia dónde nos lleva el siguiente paso, debemos darlo con completa fe y confianza en que llegaremos a nuestro destino, encontrando la respuesta a cada problema, siempre alerta, aprendiendo y evolucionando.

Cada prueba que encontramos a lo largo del sendero, por dura que sea, es fortalecedora. Al igual que los errores cometidos, sirve para aprender lecciones importantes, y hay que aprenderlas rápido, para seguir avanzando sin demora y creciendo en un proceso de aprendizaje que nunca termina y en el que la humildad, es la base del conocimiento.

Nacimos en la Región de Murcia, y a pesar de trabajar nacional e internacionalmente, siempre hemos estado cerca de nuestra tierra y de nuestra gente, pero pocas veces saca uno tiempo para detenerse, mirar atrás, reunirse y hablar de todo lo hecho, de lo mucho que falta por hacer y de la labor de personas y entidades que se preocupan realmente por la vida de los demás y que trabajan para hacerla un poco mejor.

Así fue como hace unos meses, los miembros del Patronato de Fundación Diagrama pensamos que la mejor forma de celebrar nuestro 20 aniversario, era dando las gracias a quienes con su dedicación, esfuerzo y compromiso, hacen que nuestra sociedad sea cada día un poco más justa y solidaria.

Somos conscientes de que este es un pequeño y humilde reconocimiento a una gran labor, pero para nosotros, significa mucho, porque todos y cada uno de los galardonados, representan valores y principios como el respeto, la tolerancia, la justicia, la determinación y la solidaridad. Y en Fundación Diagrama, tenemos la firme convicción de que educar en estos valores y vivir en estos principios, es la mejor manera de contribuir a la construcción de una realidad mejor para todos.

Pensando en la manera de resumir estos años de trabajo, de recoger la esencia de estos Galardones y de lo que somos y hacemos en Fundación Diagrama, solo me venían a la mente las personas.

Y es que son las personas las que se comprometen, las que asisten, las que ayudan, las que se esfuerzan por mejorar, avanzar y salir adelante. Somos cada uno de nosotros los que damos sentido a conceptos como la libertad, la esperanza, la responsabilidad o el respeto. Al final, Fundación Diagrama es cada persona atendida y cada profesional que lo hace posible, independientemente de que trabaje en la Fundación o fuera de ella; porque cada persona con la que compartimos experiencias, aporta sus vibraciones a la Fundación, al igual que nosotros a ellos, formando así parte de un todo mucho más grande e importante que nosotros mismos.

Deseo destacar el equipo humano, al que tengo el orgullo de pertenecer y al que represento, que asciende a 2500 personas, que con plena dedicación, ilusión y cariño, trabajan para llevar a cabo nuestra labor social, junto a profesionales de las diferentes administraciones públicas, organismos y entidades con los que colaboramos.

Hace 20 años nació la Fundación con el firme propósito de ayudar a las personas que más lo necesitaban, y hoy, 20 años después, seguimos con el mismo objetivo, igual de ilusionados e igual de comprometidos.

Hacer algo por primera vez puede ser excitante, pero para poder hacerlo todos los días con ilusión y constancia, hay que tener la conciencia y los pensamientos adecuados que te permitan abordar cada día con nuevos ojos, manteniendo el corazón y la mente abiertos, para seguir llevando a cabo la misión con esperanza y entusiasmo.

Seguimos educando para que vivir en libertad sea una oportunidad para todos. Seguimos fieles a nuestros principios porque seguimos creyendo que las personas son el centro de todo, lo primero y lo único que realmente importa.

Lo que no imaginábamos allá por 1991, es que tendríamos una noche como esta, en la que poder estar rodeados de compañeros, de grandes profesionales y de amigos con los que compartir este momento de gratitud y de reconocimiento a su incansable ayuda y su inestimable aprecio.

Y no hablo solo de las personas a las que humildemente hemos querido galardonar y de todos los presentes que nos ayudan en nuestra labor diaria; hablo también de todas y cada una de las personas a las que atendemos a diario y que son nuestra razón de ser. Cuanta más gente colocamos en nuestro corazón, más tenemos que aprender, porque cada individuo es diferente, único y maravilloso.

No puedo dejar de dar las gracias y hacer también un callado homenaje a la memoria de todos aquellos que ya no se encuentran entre nosotros; jóvenes, profesionales, amigos, mi madre y mi padre, a los que recuerdo con profundo respeto, cariño y admiración.

Además de ser un acto de agradecimiento, nos gusta pensar que estos Galardones son también una llamada de atención a la sociedad y a los agentes sociales para que sigamos cooperando, para seguir trabajando, avanzando y haciendo frente a los nuevos retos que se nos presentan, especialmente ahora, que la sociedad de todo el territorio español se encuentra en un momento complejo, en el que debemos seguir haciendo todo lo que esté en nuestras manos, cada día, y con cada persona que nos necesite, esforzándonos para dar lo mejor de nosotros mismos. Es en estos momentos difíciles, cuando la sociedad demuestra su madurez, su fuerza de voluntad, su capacidad de sacrificio y su solidaridad, y confiamos plenamente en que así va a ser.

De hecho, ha quedado sobrada prueba de ello recientemente, con los trágicos sucesos de Lorca, donde todos fuimos testigos de cómo un pueblo se enfrentaba a la tragedia con determinación y cariño, volcados en ayudar a las personas afectadas, dejando patente cuál es la respuesta adecuada frente a un momento difícil. Desde aquí, aprovecho esta ocasión para transmitir al pueblo de Lorca todo nuestro afecto y admiración.

Para finalizar, quiero dar las gracias a todos, una vez más, en nombre de Fundación Diagrama, y en el mío propio, consciente de que cada uno de nosotros tiene un papel que jugar en los días venideros. Cada parte es única y diferente, y necesaria para alcanzar una totalidad perfecta. Nuestro compromiso, seguirá siendo contribuir a hacer nuestra parte lo mejor posible, en el lugar y momento preciso, con humildad, constancia y cariño, trabajando en el presente y con la esperanza puesta en el futuro.

Muchas gracias.

Francisco Legaz Cervantes
Presidente de Fundación Diagrama